

Viernes 03.05.19
EL CORREO

Durango acogerá un multitudinario abrazo por el derecho a migrar

La villa ha sido elegida como escenario de Euskadi para exigireste domingo que se cumplan los Derechos Humanos

:: YOLANDA RUIZ

DURANGO. Más de 250 entidades y asociaciones se han adherido a la abrazada solidaria que se desarrollará este domingo en Durango en defensa de «las personas migrantes y de su libre movimiento y acogida en Europa, y en contra del neofascismo». La villa ha sido elegida por Ongi Etorri Errefuxiatuak y Caravana Abriendo Fronteras para desarrollar una multitudinaria e impresionante espiral en Euskadi que sirva de advertencia ante las próximas elecciones europeas de un «cambio cultral que exige políticas y una actitud de unidad y convergencia», expresan desde la organización.

Bernardo Atxaga, Garbiñe Biurum y María Isabel Lasa son algunos de los rostros populares que apoyan este gesto que se desarrolla en

Durango, al igual que en otras 35 ciudades de España y en Europa, para mostrar el rechazo a las políticas de odio y discriminación y a defender los valores de humanidad y solidaridad como modo de vida.

La gran abrazada, programada para las 14.00 horas junto a Landako Gunea, arrancará en Ezkurdi a partir de las 11.45 horas. Ocho columnas de personas agarradas de la mano formarán cadenas humanas que avanzarán en silencio por distintas calles de Durango. Cada una de las columnas representará a distintos movimientos sociales, en los que no faltará el que representará a las víctimas del bombardeo Durango.

Ocho personas que representan a estos colectivos se encargarán de leer un texto redactado por el bertso-lari durangués Unai Iturriaga a partir del Manifiesto. Tras un irrintzi, sonará un instrumento musical mientras se da lectura a los nombres de las más de 35.000 personas fallecidas en las fronteras europeas. Las cadenas humanas llegarán a las 13.00 horas a Landako para formar una espectacular espiral.



Presentación de la 'Abrazada solidaria' en Durango. :: Y. RUIZ



El Papa se reunió ayer con los obispos de la Conferencia Episcopal Argentina

EFE

El Papa Francisco condena el fomento de los nacionalismos

► **Advierte de que un excesivo amor a la patria «puede levantar muros y racismo»**

JUAN VICENTE BOO
CORRESPONSAL EN EL VATICANO

Preocupado por el continuo fomento de los nacionalismos excluyentes, la xenofobia y la nueva carrera de armamentos nucleares, el Papa Francisco dirigió ayer una advertencia a todos los responsables políticos. Según el Santo Padre, «un Estado que suscita sentimientos nacionalistas del propio pueblo contra otras naciones o grupos de personas no cumpliría su misión. Y la historia nos enseña a donde llevan esas desviaciones: pienso en la Europa del siglo pasado».

En un largo discurso a la asamblea plenaria de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, el Papa recordó que

«los desafíos mundiales que la humanidad debe afrontar, como la paz, el desarrollo, el cuidado de la casa común, el cambio climático, las guerras, las migraciones, la trata de personas, el tráfico de órganos o las nuevas formas de esclavitud» solo pueden resolverse mediante mayor cooperación internacional.

«Holocausto nuclear»

El cristianismo incluye el amor a la patria pero, al mismo tiempo, según Francisco, «la Iglesia advierte a las personas, pueblos y gobiernos respecto a las desviaciones de ese amor cuando se transforma en exclusión y odio a los demás, cuando se convierte en nacionalismo conflictivo que levanta muros, o incluso en racismo y antisemitismo». Según el Papa, «el modo en que una nación acoge a los inmigrantes revela su visión de la dignidad humana y su relación con la humanidad, pues cada persona humana es miembro de la humanidad y tiene la misma dignidad».

Francisco recordó que «nuestras obligaciones respecto a los inmigrantes se resumen en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar», en un marco en que las autoridades públicas deben «regular con la virtud de la prudencia los flujos migratorios».

El Santo Padre invitó a la cooperación internacional, sobre todo entre países de una misma región, pues «la cooperación entre las naciones puede mover la historia, revitalizando el multilateralismo frente a los empujes nacionalistas y las políticas hegemónicas» que imponen los Estados más fuertes con medios económicos o militares.

Francisco advirtió que «parece abrirse una nueva etapa de enfrentamiento nuclear, inquietante porque cancela los progresos del pasado reciente y multiplica el riesgo de guerras». Y añadió que «si, además de la tierra, se despliegan armas nucleares en el espacio, la llamada 'nueva frontera tecnológica' habrá aumentado en lugar de reducir el peligro de un holocausto nuclear».